

UNIVERSIDAD NACIONAL

«La verdad nos hace libres»

Heredia, Costa Rica
1973-1993

Las instituciones, por estar conformadas por seres humanos, son entidades vivas que celebran también las fechas más importantes de su existencia y tránsito. En el presente año nuestra institución celebra el Vigésimo Aniversario de su fundación.

Desde los días inmediatos que precedieron a su creación y en el proceso de constitución, se definió claramente a la Universidad Nacional como una Universidad Nueva, no tanto en el sentido cronológico, sino en su concepción misma. Fue precisamente a partir de esa orientación fundamentada en el pensamiento latinoamericano de Darcy Ribeiro y otros pensadores, que un destacado grupo de intelectuales, pensadores y políticos, bajo la guía del Presbítero Benjamín Núñez, elabora el documento



eliminar **Hacia la Universidad Necesaria**, carta fundacional de nuestra institución. En este documento se sintetizará la filosofía distintiva de la nueva Universidad, combinándose lo mejor de la tradición universitaria latinoamericana con las concepciones más avanzadas de la educación superior contemporánea. Se asigna por entonces a nuestra institución una vocación histórica y un compromiso con la sociedad, a través de su gestión académica y social.

Según el documento citado «la vocación social de la Universidad es la promoción del proceso mediante el cual la sociedad, dentro de la cual y para la cual funciona, busca transformarse en una sociedad aún más humana».

El espíritu que anima a los fundadores de la Universidad Nacional es el de contribuir con el estudio de la realidad nacional, la enseñanza y la extensión a crear una «nueva unidad de propósitos» y una nueva «unidad de cultura», con el concurso de la Ciencia, el Humanismo y las Artes. Como corolario se definen los grupos estratégicos que la Universidad atenderá de preferencia: a los sectores mayoritarios del país. Esta concepción cristaliza en la idea central de «La Universidad Necesaria», que se contrapone a la de una Universidad de elites y al servicio de éstas.

Veinte años después valoramos positivamente el legado de la Universidad Necesaria; fiel a los propósitos iniciales, la Universidad Nacional ha profundizado y enriquecido su compromiso con la sociedad, con el saber y consigo misma, al entregar al país producción científica rigurosa y profesional de un gran nivel académico y humano.

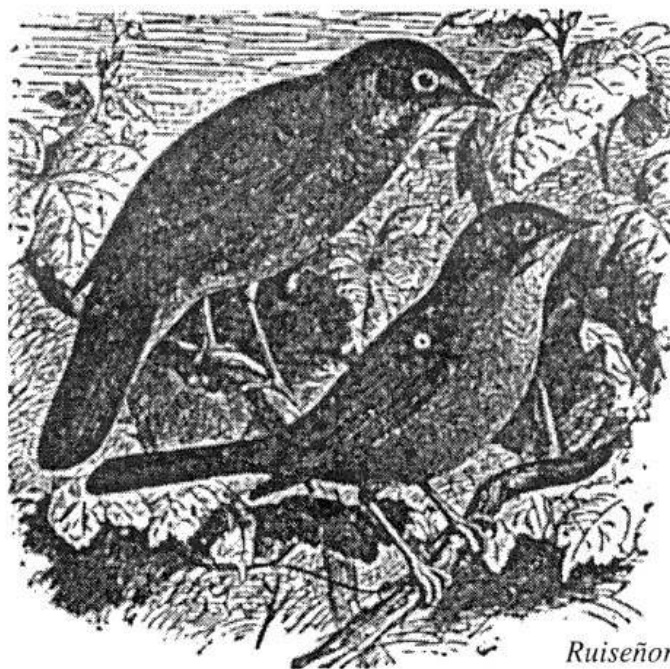
Los cambios de las décadas del ochenta y del noventa han repercutido, naturalmente, en nuestra institución. Nos han obligado a repensar muchas cuestiones no planteadas anteriormente; pero aun dentro de este marco, hemos mantenido firmemente el sentido de nuestra vocación histórica y el compromiso con la sociedad costarricense. La idea de renovación, sin embargo, nos anima a

atender aquellos ámbitos que explícitamente acusan hoy por hoy obsolescencia.

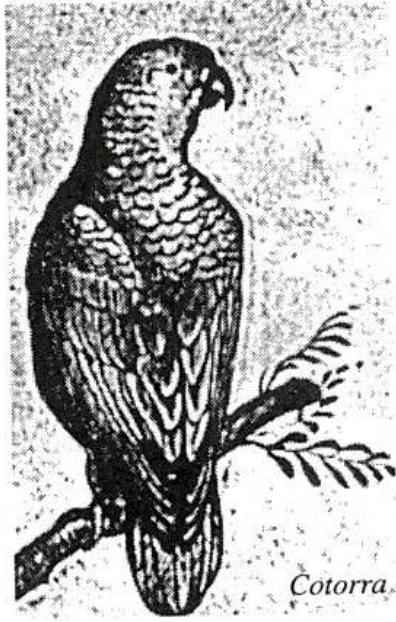
En este sentido deseamos que en 1993, la celebración del Vigésimo Aniversario se asuma con gran alegría y, al mismo tiempo, como un proceso reflexivo y autoevaluativo. Que nos aboquemos, con espíritu creativo, a la valoración, lo más profunda posible, de nuestro aporte a la Universidad Latinoamericana, a nuestra cultura y al concepto mismo de Universidad. Asimismo que analicemos profundamente la situación de nuestra Universidad en el contexto nacional y sus retos y perspectivas en la presente década. La puesta en marcha de nuestro proceso de reforma debe combinarse con nuevas iniciativas, y con el entusiasmo y la experiencia de nuestros veinte años de existencia.

Cordialmente,

Rose Marie Ruiz Bravo
Rectora



Ruiseñor



Cotorra



Pelicano